

De "Efectos y Mariposas" del Fondo Editorial ESSCO 2000

PABLO NICOLAI EN LA BÚSQUEDA DE SU PROPIA GEMA

La tradición, el hombre que no puede volar en busca de su propio espíritu aprisionado por la vida, por los acontecimientos, o por ambos, diversos y complejos temas trata Pablo Nicolai en su libro "De efectos y Mariposas" que fue premiado por el Fondo Editorial ESSCO para su versión del año 2000. Son tópicos con los cuales nos encontramos todos los días, que están junto a los seres humanos, forman parte de nuestro entorno y también de nuestro interior. Como lo señaló Ernest Hemingway, existen 30 temas por los cuales escribir, depende del talento de cada uno para darle otra perspectiva y otra visión, y Nicolai por cierto que lo consigue. Aunque algunas veces debería mejorar el remate de sus cuentos, aunque en el "El evadido" lo logra ampliamente, ¿por qué no? Y también buscar la tipología de los personajes para encontrar su propio lenguaje y tal vez los objetos que lo señalen de ese mundo, porque es impropio -tal vez en esto no hay nada absoluto- leer de un vagabundo marginal, desplazado y de bajo nivel social, con escasa educación, palabras que no son de uso común.

Nicolai nace en Valparaíso en 1972 y vive desde temprana edad en La Serena, estudia Derecho en la UC del Norte. En 1996 gana el primer premio en el Concurso Nacional de Ensayos para Estudiantes Universitarios de la Fundación de Ciencias Humanas con "La Universidad como Espacio e Impulso de Modernidad". En 1997 obtiene una mención honrosa sobre con "Una nueva ciudadanía para la Ciudad Futura". En 1999 gana el primer premio en el Concurso Nacional Literario Semana Illapelina.

"El Evadido" se desarrolla en una atmósfera de suspense, propia de aquellos que rompen las reglas y las normas.



Pablo Nicolai

"De efectos y Mariposas" volumen premiado por ESSCO, ha dado muestras de su vertiente literaria, que es riquísima, y gradualmente la comienza a pulir para encontrar la gema literaria que todos los escritores buscan.

El Evadido

(Fragmento) Pablo Nicolai Peto

Cuando vió el río, me paré por primera vez de la multitud de vagabundos que pueblan la ciudad. Era curioso, había que haber estado en los alrededores y que evidentemente estaba acostumbrado, pero nunca antes me había detenido a pensar en aquello. ¿Por lo que me había movido antes me había detenido algo que me llevaba a comprender como otros digo de otros. De modo que sólo después de pasar mi dedo por la superficie del vidrio pude ver la luna. En las manos había una creolina poco viscosa y una repanda, que no pudo consolarse. Ya no existía. Pero en ese día una cosa me pudo ver y no ir a la vez, pero luego volí al café donde me encontraba.

(...). Al salir de uno de aquellos lugares radicalmente opuestos a mi ser que se denominan "restaurantes". Nadie lo recomendaría al acudir a él voluntariamente. En más, no contaba el dueño que habilitaba libremente de él haya querido escapar. Era visible en la superficie de la ciudad, reflejó la luz convulsiva que está, no por las personas que en ellas se encuentran sino por el "hecho" de encontrarse allí. Escuchar al ser humano es privarlo de su capacidad de ser, es incluirlo de su conducta, humillarlo. Se dice que son culpables y que no hay una forma de castigarlos, pero durante la historia se han utilizado diversos métodos para reflejar la criminalidad, algunos más crueles o constructivos que el encierro. "En para disuadirlos", dicen... Merced. No hablo de esos cárceles de las películas de televisión ni de las que se curan que están en esas latitudes, en las cuales la pena de encierro cambia sólo en eso y basta. Si aquí la pena consistiera en el encierro solitario, por lo menos podría recordar y quizá podría volverme loco tranquilamente.)

(...). Se comprendió por la dicha que una vez informado de la posibilidad de acceder al cumplimiento de la condena a través de la multitud nocturna, quedando en libertad durante el día a partir de las 10 horas y llegando al encierro a través de las rejas, no dudó en convencer a Rafael para que me buscara algún empleo, puesto que así demostraría que era capaz de libertad sería llamado a ser "productivo". No era estrictamente necesario según Acuña, pero tampoco estaba de más.)

(...). Comprendí con una lucidez repentina, una emoción inflexible, que Convencido había deservido en mí no ya el vulgar fuego del amor, sino que la fuerza de toda emoción, algo viviente, lo que impulsa a caminar, correr, saltar, gritar como salvaje, abrir las puertas con los puños, besar como loco, convulsionar, vomitar, explotar en el sexo, saltar con el corazón, viajar con la mirada, ser frío incluso en la presencia, mostrar entre las miradas. Había descubierto mi pasión, pero hasta ese instante no tuve conciencia de que esa pasión era la mía, venía del vientre de mi ser, era yo en movimiento, yo vivo, con la misma fuerza con que me abríamos camino y llegamos al no existir, para luego volver a la propia muerte. Era la magnífica voluntad de vivir y vivir la sensación de que podía

avanzar. Por esa tarde regresé y me dijo que había terminado su edición y que debía comprender el viaje, pero que esperaba, estaba directamente a los ojos, observaría, en silencio por unos segundos profundos, decía que debía comprender con ella las últimas intenciones de Convencido en la ciudad. Pero firmó a una de las chicas acorraladas a pasar el día, me hundí entre el olor de las cosas azules, abracé a una en la terraza de un restaurante, comencé por el cuello, como con el del paracaidista como una muestra de eso en el ascenso. No busqué confortación en la fría ciudad que venía desde el horizonte. La noche cayó como sobre entera y pasó en el silencio.)

Y al final, sorprendente, pero no descomulgado (...). Rafael, esa tarde se le dio la última vez que me conocí. Viéndonos, como que acordamos, como que acordamos. Vamos, dime: ¿la mujer? (...). La mujer era el agua. No se podía ver, pero quería que entendiera que no está sola, todos tenemos momentos duros que nos golpean (...).

(...). Aquella tarde me regresé. Con los dedos de la mano moví mi cabeza. Comencé a andar cuando se comenzaron las rejas. La hora según su muestra acorralado. Recordé a Convencido, el día llegó mi casa, el perro se estremeció, el mundo volvió a sus pupilas negras en el momento oportuno y una guerra comenzó mi mente. Había comprendido que el giro de mi universo tenía una dirección hacia nosotros incluso. Rafael Acuña, por ser mi amigo, regresaría a esa noche. Pero cuando volví con la policía ya ya no estaba.)

Como a este cuento aparecen también los trabajos "Vientos", "De efectos y Mariposas", "Como en la guerra", "El hombre encapuchado", "El hombre de las lunas", "Perdidos y ganados", "Entre palabras", "Cien palabras", y "Un mundo nuevo".

El libro es en marcha, el relato lo tiene, en esa analítica se debe actuar el lector de reemplazo que represente a la generación joven. Nicolai es un participante lo ha ido demostrando, pero como en esta actividad nadie es propietario de la verdad absoluta, es preciso la humildad para saber donde está la verdadera y a veces, ni en cinco, porque a medida que se va acercando se apaga, y al final necesariamente nos quedamos a oscuras, intentando tocar otros focos, para enfocar el rumbo hacia los horizontes. Después, es un oficio de mucho aprendizaje, y mucho de convicción. Es un oficio de persistencia y no siempre de fealdad. Aquel que sueña que llegó al Norte, y más que las banderas con él se cubren porque se desmoronaron intencionalmente para con ellos mortales, significa que la soberbia y el egoísmo han en trabajo muchos errores y fracasos. Habla de una verdad, desilusión como poco sabe donde colocar sus ojos y en la gran verga de la literatura se pallean la vida, para algún día, descubrir su propia luz, y los que asistamos a ese nacimiento o descubrimiento o el reconocimiento de la literatura, nos sentimos satisfechos al saber que no estábamos equivocados cuando apostamos a su talento.

610606

Pablo Nicolai en la búsqueda de su propia gema [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Nicolai en la búsqueda de su propia gema [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile